



ECOLOGÍA DE LA VIDA COTIDIANA



Jardinería con menos agua

Francisco Heras Hernández CENEAM

*Los jardines tradicionales consumen menos agua. Jardines de La Granja.
Foto: Paco Heras. CENEAM.*

Espacio de juegos, lugar de encuentro, oportunidad para el contacto con la naturaleza... Los parques y jardines facilitan la posibilidad de desarrollar un atractivo conjunto de actividades en un escenario agradable y relajante, constituyendo uno de los equipamientos más apreciados por los ciudadanos. De hecho, la superficie de espacio verde público por habitante se ha convertido en uno de los parámetros básicos para valorar la calidad de un asentamiento urbano.

Pero los espacios verdes se han convertido también en los grandes consumidores de agua en las ciudades. Ello se debe al incremento de las superficies verdes públicas, pero también a los cambios en el diseño de los jardines. Muchos parques y jardines de

nueva creación, a diferencia de los jardines históricos, cuentan con menos árboles y arbustos y más superficie cubierta de césped. Y es precisamente el césped el principal destino del agua en los jardines. Los estudios realizados en un conjunto de parques públicos de la zona de San Francisco (EEUU) revelaron que, en un parque "tradicional", el agua empleada para el riego del césped suponía el 90 por ciento del total consumido, mientras que los céspedes cubrían sólo el 40 por ciento de la superficie de los parques.

El auge de las viviendas unifamiliares con jardín es también causa de importantes incrementos de consumo de agua en las ciudades. Un estudio realizado hace unos años en una población de la periferia madrileña



concluía que las viviendas con jardín consumían, por término medio, entre 2,5 y 4,5 veces más agua que los pisos y viviendas sin jardín de la misma localidad.

En la sociedad española, la progresiva conciencia de la escasez del recurso agua se está traduciendo en un interés cada vez mayor sobre las posibilidades de ahorro y uso eficiente. ¿Qué iniciativas se plantean para las zonas verdes? ¿Es posible contar con jardines atractivos sin consumos de agua desorbitados?

Algunas sugerencias

La "xerojardinería" o jardinería de bajo consumo de agua combina diversos principios de diseño y tecnologías que permiten reducir los requerimientos de agua, aplicar los riegos con mayor efectividad o reducir las pérdidas debidas a la evaporación. He aquí algunas de las principales ideas desarrolladas:

El suelo

Si un suelo es demasiado arenoso, el agua se infiltra con rapidez y apenas queda retenida; en los suelos muy arcillosos, por el contrario, el agua infiltra con dificultad y tiende a extenderse por la superficie produciendo encharcamientos y escorrentías. Por tanto, por motivos diversos, ni los suelos demasiado arcillosos ni los demasiado arenosos permiten aprovechar bien el agua de la lluvia o el riego. Por ello, en

Ciprés. Foto: Antonio Moreno. CENEAM.



Las aromáticas poseen escasos requerimientos de riego. Espliego. Foto: Jorge Remacha. CENEAM.

ocasiones es conveniente realizar enmiendas y correcciones para lograr unos suelos con una capacidad para retener y aportar agua adecuada.

La selección de especies

Una de las fórmulas más sencillas para lograr un jardín de bajo consumo es utilizar plantas con requerimientos de riego modestos. Y no se trata de llenar los jardines de cactus y ágaves; en realidad muchas de las especies tradicionalmente utilizadas en nuestros jardines tienen unos requerimientos de agua muy escasos. De hecho, hay un amplio conjunto de árboles y arbustos propios de la región mediterránea que son muy apreciados en jardinería y que tienen unas modestas necesidades hídricas, estando, además, adaptados a las sequías.

Entre ellos podemos citar árboles como almececes, olivos o pinos mediterráneos; arbustos siempreverdes como

el durillo, las jaras y jaguarzos y el lentisco o matas y arbustos aromáticos, como el romero, los tomillos, salvias, el espliego o el cantueso.

Limitar las superficies de césped

Como alternativa a los céspedes tradicionales, en jardinería son utilizadas con creciente asiduidad un conjunto de especies tapizantes que permiten crear atractivas alfombras verdes y que tienen menores requerimientos hídricos, requieren pocos cuidados y proporcionan agradables efectos visuales gracias a sus flores o frutos. Podemos citar entre ellas a las vincas, los carraspiques o hipéricos tapizantes.

Otra posibilidad para reducir la superficie dedicada al césped es incrementar los espacios ocupados por árboles y arbustos, cuyas exigencias de riego son mucho menores o utilizar recubrimientos.

Consejos para regar mejor con menos agua

- **Sistemas de riego:** existen en el mercado difusores, aspersores y goteros con diferentes caudales, radios de acción o recorridos. Es importante elegir los que mejor se ajusten a nuestras necesidades y comprobar periódicamente que estén correctamente regulados.
- **Épocas de riego:** el riego debe responder a las necesidades reales de cada época. En muchas zonas de la geografía ibérica, los requerimientos de riego son muy escasos fuera de la época estival. Antes de regar, resulta útil comprobar el grado de humedad del suelo para evitar riegos innecesarios.
- **Horarios de riego:** es conveniente regar a las horas de menos calor; así se reducen las pérdidas por evaporación.
- **Árboles y arbustos:** recién plantados, pueden requerir riegos frecuentes. Sin embargo, cuando ya han desarrollado adecuadamente sus raíces, sus necesidades suelen ser escasas (muchas especies sólo necesitan tres o cuatro riegos en el verano; otras no requieren riego alguno).
- **Más no significa mejor:** un riego que excede las necesidades de las plantas puede provocar un desarrollo inadecuado de las raíces y una debilidad general ante las enfermedades.



Emplear recubrimientos

Cubrir superficies del jardín con materiales como piedras, gravas, arenas o cortezas de árboles permite reducir las pérdidas de agua por evaporación y facilita el control de las malas hierbas, produciendo al tiempo agradables efectos estéticos. Los recubrimientos pueden hacerse con materiales orgánicos, como la ya citada corteza de pino o restos de podas triturados. Estos materiales deben reponerse periódicamente, ya que se van degradando con el tiempo, pero tienen la ventaja de que su descomposición puede beneficiar al suelo. Los recubrimientos realizados con materiales inertes, como las piedras y gravas, tienen una mayor duración, existiendo una amplia variedad de materiales, de colores y texturas muy diversos.

Regar de forma eficiente

Es posible incrementar la eficiencia en el riego utilizando para cada caso las técnicas más adecuadas. En los jardines de nueva creación resulta fundamental diferenciar de forma apropiada las zonas con escasas necesidades de riego, las zonas con necesidades moderadas y las zonas con necesidades elevadas. Sólo agrupando correctamente las especies podrá recibir cada una la cantidad justa que necesita.

Las prácticas de xerojardinería son fácilmente aplicables tanto a jardines privados como a espacios verdes públicos y tanto a grandes parques como a pequeños espacios ornamentales junto a las vías públicas



Zona ajardinada con romeros y coníferas. Foto: Antonio Moreno. CENEAM.


Crear zonas de sombra y atenuar el viento

En el jardín de bajo consumo de agua se crean zonas de sombra para reducir las pérdidas de agua de la vegetación que se ubica bajo su protección. Otra solución, empleada en las zonas sometidas a vientos fuertes o frecuentes, es la creación de pantallas con elementos vegetales, que pueden atenuar el poder desecante y erosivo del viento.

Ventajas de una jardinería con menos agua

Practicar una jardinería con menos agua tiene algunas ventajas añadidas a la satisfacción de estar realizando un uso responsable de un recurso escaso. Los jardines de bajo consumo de agua tienen unas menores necesidades de mantenimiento (un menor riego se traduce en una menor necesidad de tareas como cortar el césped, recortar setos o controlar malas hierbas) y también significa menores requerimientos de productos fitosanitarios. Ambas cuestiones se traducirán también en ahorros económicos que pueden ser muy significativos. Por otra parte, la estética de los jardines puede verse mejorada; de hecho, los jardines históricos son, en su mayoría, jardines que requieren riegos muy modestos.

La aplicación de los principios de la jardinería con poca agua es ya una realidad en numerosos parques y jardines de nuestra geografía y está demostrando la viabilidad y el interés de estas propuestas. A modo de ejemplo, en una guía recientemente publicada en la que se presentan cincuenta casos de buenas prácticas en relación con el uso del agua, se recogen 10 actuaciones en jardines de la ciudad de Zaragoza. Entre

los jardines creados o remodelados en esta ciudad siguiendo los principios de la xerojardinería, se encuentran los de la nueva sede de la Confederación de Empresarios de Aragón, la Escuela Universitaria Politécnica de La Almunia, el edificio del Colegio de Abogados de Zaragoza y diversos jardines privados. En la mayoría de los casos se han estimado reducciones del consumo de agua superiores al 50 por ciento respecto a los jardines al uso. 

Para saber más...

Agua dulce

<http://www.agua-dulce.org>



Asociación Española de Parques y Jardines Públicos

<http://www.aepjp.com/>



Xeriscape

<http://www.xeriscape.org/>

